



Felicidades para Coloane

Por: Poli Délano, La Nación

En 1994 los escritores nacionales anduvieron de homenajes. José Donoso cumplió 70 prolíficos años. Nicanor Parra, 80 juveniles inviernos. Neruda, 90 in absentia. Actos, encuentros literarios, foros, mucha prensa, carteles. Este año se cumplen 50 desde que Gabriela Mistral obtuvo el Premio Nobel. Y también, en junio, cumplirá 85 otro de nuestros grandes narradores, Francisco Coloane. Para él quizá no haya homenajes. En primer lugar, debido a que no le gustan, rechaza los homenajes. Hace un par de semanas pasamos juntos una buena tarde de conversa y me dijo que el mejor homenaje era que Francia lo hubiera "reflotado". Así dijo, y recordé al momento uno de sus más conmovedores cuentos. "Témpano sumergido". Tal vez sea una buena metáfora: "sumergido", "reflotado". En los últimos tiempos se hablaba poco de Coloane en Chile.

Pero las noticias llegan de fuera y casi nadie es profeta en su tierra, de modo que ahora diarios, críticas y revistas le prestan bastante atención. Razones: el éxito de sus libros "Cabo de Hornos" (1941) y "Tierra del Fuego" (1956) han tenido (¡recién!) entre el público lector francés, con una venta de decenas de miles de ejemplares. Los críticos colman de elogios al escritor, lo comparan con Jack London (aquí también se había dicho que era "el London chileno", pero tenemos mala memoria) y consideran que no leer sus cuentos es un error imperdonable.

Coloane nació en Quemchi, pequeño puerto hacia el sur de la Isla Grande del archipiélago chilote. Debido a la geografía del lugar y al hecho de que su padre era capitán de un barco ballenero, aprendió desde niño las faenas del mar y de la pesca, el dominio de los bosques. A los 17 años partió

en busca de trabajo aún más al sur de este sur "ya muy sur" y se empleó como ovejero en una "estancia" de Tierra del Fuego. Ahí se enteró de las brutalidades que los buscadores de oro y los colonizadores cometieron con los indios onas y yaganas. También, más tarde, navegó y cazó lobos marinos. Pero su gran curiosidad por la vida y por los seres, más el conocimiento que adquirió sobre los distintos tipos de personas que (semi) pueblan estos bruscos y hostiles parajes australes, además del talento que se descubrió para contar historias, lo llevaron sin alternativas a

empuñar la pluma y convertirse en el novelista de los golfos, los canales, los hielos.

Alrededor de los 23 años publicó su primer cuento en la revista "Lecturas", que por entonces dirigía Luis Enrique Délano, mi padre. De inmediato - cuenta Délano-, la narración hizo pensar en Jack London, porque contenía no sólo aventuras, bosques, animales, roqueríos y

tempestades, sino también la presencia de ese hombre rudo y fuerte que vive en contacto directo con la naturaleza, pero a quien la violencia de su oficio "no ha logrado borrarle la temura por los seres irracionales".

Coloane es hoy un hombre corpulento, de barba blanca y cabellera desordenada, con una voz profunda y potente que no se olvida de contar historias. Cuentista nato, es capaz de ilustrar cualquier conversación hablando de cosas que pasaron, que son así, rehuendo la elucubración o "el desempeño de la retórica", para no desperdiciar un lugar común. Cumple 85 con la misma vitalidad que le conocimos hace más de tres décadas, y ha recibido una estupenda noticia: la editorial francesa Phebus acaba de comprometerse a editar toda la obra de Coloane. ¡Ese sí que es regalo! Que los cumpla feliz, como dice la canción.

Coloane es hoy un hombre corpulento, de barba blanca y cabellera desordenada, con una voz profunda y potente que no se olvida de contar historias

Felicidades para Coloane [artículo] Poli Délano.

Libros y documentos

AUTORÍA

Délano, Poli, 1936-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Felicidades para Coloane [artículo] Poli Délano. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile